

Una mujer al servicio de los demás

Nacida en Banyoles (provincia de Girona) en el seno de una familia cristiana, Magdalena Aulina (1897-1956) inició, en mayo de 1916 (mes de María) y en su ciudad natal, una actividad apostólica pionera que fue el germen de su futura obra sociocultural y caritativa. Con el deseo de transmitir un mayor conocimiento de Dios, se entregó en cuerpo y alma a los demás. Y lo hizo como laica en medio de la gente, sin llevar un hábito religioso.

Con la ayuda y la colaboración de muchos jóvenes, mujeres y hombres y familias enteras, se llevaron a cabo múltiples actividades bajo el simbólico nombre de 'Casa Nostra' para que todo el mundo se sintiera como en su propia casa.

Quienes se acercaban a Magdalena descubrieron a una persona de un encanto especial, que atraía hacia Dios, que irradiaba bondad. El lema que dio sentido a su vida y apostolado fue "darse".

Magdalena Aulina falleció en Barcelona el 15 de mayo de 1956.



De un grano de trigo... una mies fecunda

¿Quieres ser tú también un pequeño grano de trigo para alimentar el mundo tan hambriento de fraternidad, de amor y de paz?

¿Quieres formar parte de la Familia Auliniana?

¿En qué grupo te sientes reflejado?



INSTITUTO SECULAR
OPERARIAS PARROQUIALES
MAGDALENA AULINA

Sant Pere Claver, 2 - 08017 Barcelona
93 204 43 50
familiaauliniana@gmail.com
www.magdalenaulina.org

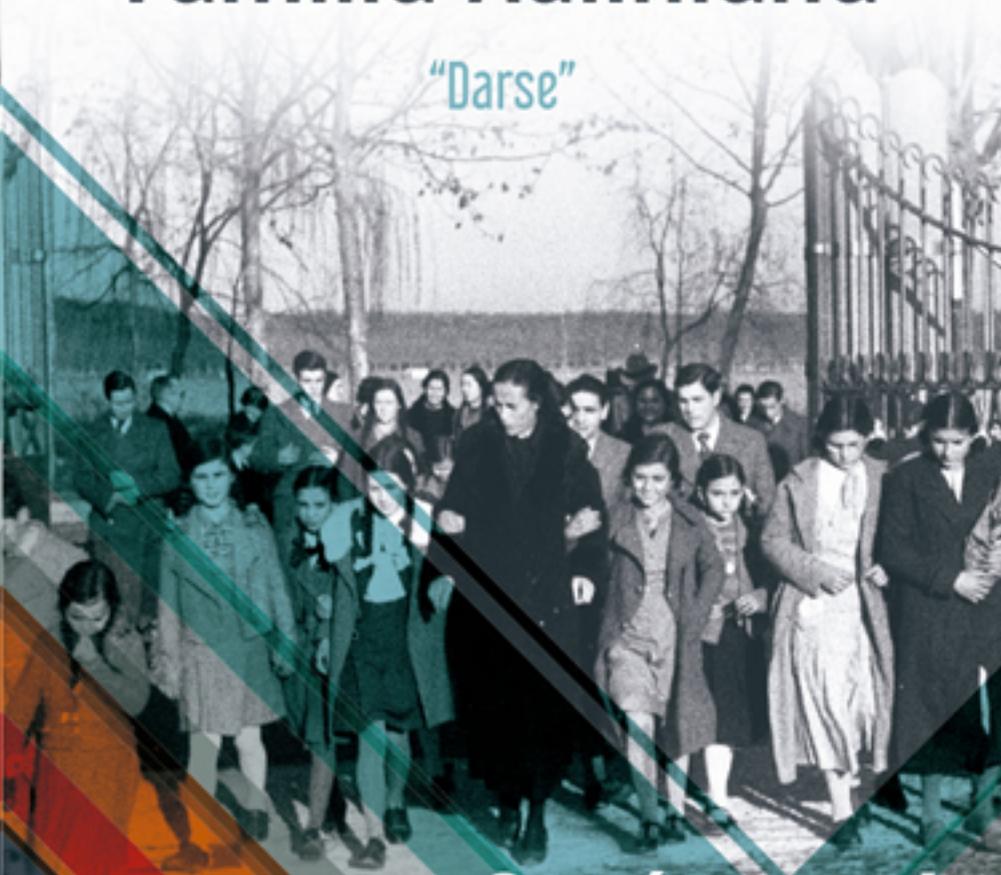
Foto portada: Magdalena Aulina en la "Inca CASA NOSTRA" de Banyoles, con muchachos laicos.



INSTITUTO SECULAR
OPERARIAS PARROQUIALES
MAGDALENA AULINA

Familia Auliniana

"Darse"



¡Conócenos!

Hacer Iglesia

La Familia Auliniana tiene sus raíces en la figura de Magdalena Aulina, fundadora del Instituto Secular Operarias Parroquiales, una mujer de fe, clarividente, decidida, llena de fuerza y coraje, que luchó toda su vida para mejorar la sociedad.

Las distintas ramas que engloba la Familia Auliniana (Amigos, Centinelas, Operarias Parroquiales, Asociaciones, Fraternidad y Movimiento Casa Nostra), responden a la acción evangelizadora de Magdalena Aulina, que quería y soñaba con "hacer Iglesia" para y con todos, sin ningún tipo de distinción.

Su espiritualidad sencilla y profunda atrae a muchos, y por ello han surgido diversos grupos espontáneos que se interesan por la profundidad del mensaje evangélico. Todos ellos forman la Familia Auliniana que, esparcida por diversos continentes, participa en la expansión del Reino de Dios.





Fraternidad

Aquellas personas que quieren vivir una vida evangélica siguiendo el carisma de Magdalena Aulina. Se reúnen con regularidad y siguen un pensamiento común, inspirado en la 'Carta de Reyes' (documento anual del Instituto). Tienen su propia estructura organizativa.

Amigos

La Familia Auliniana se enorgullece de tener muchos amigos: familiares, bienhechores, voluntarios, colaboradores, antiguos alumnos y personas que sienten el Instituto y sus valores muy de cerca.

Movimiento Casa Nostra

La fuerza de la espiritualidad auliniana atrae a muchas personas y su luz les guía para que puedan profundizar en su propio camino de fe.

Asociaciones

Todas aquellas personas que apoyan las actividades apostólicas y misioneras del Instituto en sus respectivos países: la Asociación 'Pilar Carreras' (España), la Associazione 'Giacomo Tavernese' (Italia) y la Association 'Casa Nostra' (Francia).



Operarias Parroquiales

Así se llaman los miembros del Instituto Secular. Operarias significa trabajar para ganar el sustento y desarrollar la propia profesión en la Iglesia y en la sociedad como laicas. Por su parte, Parroquiales hace referencia a que ven en la parroquia el rostro materno de la Iglesia, que vive en medio de sus hijos compartiendo su vida.

Las Operarias Parroquiales se consagran a Dios mediante los votos de castidad, pobreza y obediencia. Viven en grupo de vida fraterna al estilo de la Santa Familia de Nazaret o bien con sus familias de origen cuando lo requiere el cuidado de los padres. También solas, si así lo exige la profesión. Están estrechamente vinculadas al Instituto a través de sus Constituciones y Directorio.

Centinelas del Evangelio

Se trata de familias, hombres, mujeres, jóvenes, viudas y viudos, que quieren vivir más radicalmente el Evangelio y profundizar en la espiritualidad auliniana. Su vinculación al Instituto puede renovarse anualmente y se comprometen a una vida de fe, esperanza y caridad, y, dentro de sus posibilidades, a dedicar un tiempo a las necesidades del Instituto.

En algunos casos, los Centinelas pueden vivir en grupos de vida fraterna en una casa del Instituto, siempre y cuando dispongan de la aprobación de la Directora General y del Consejo. Tendrán un referente que los acompañe y les haga un seguimiento. A este grupo también pueden pertenecer sacerdotes y diáconos.